

## EN POCAS LINEAS EXPECTACION EN GRANDE

*Ante la reunión del Consejo de Ministros en el Pazo de Meirás, que ha convocado y presidirá el Príncipe de España, existe una gran expectación, pero no por el Consejo en sí, ni por los temas que hayan de tratarse —con ser tan importante y urgente la función de gobernar—, sino por saber, o calcular, cuáles pudieran ser las consecuencias políticas y constitucionales que se deduzcan para un futuro inmediato que, quizás, determinaría el arranque del otoño. Es decir, se trata de comprobar si es cierto que la perspectiva que se apunta, en orden a la mejoría orgánica del General Franco, va a consistir en recoger los poderes del Estado que le fueron transmitidos provisionalmente a Su Alteza Real o, por el contrario, Don Juan Carlos de Borbón continuará ejerciéndolos hasta el momento en que por las leyes y razones previstas sea proclamado Rey de España. Nunca como ahora, en el mes de agosto y rasgando septiembre, han sido tantos —y son— los rumores políticos y, curiosamente, los de mayor intensidad y resonancia se han producido en la Costa del Sol. Una cena, por ejemplo, en casa de Ignacio Coca, con voluminoso «rurruñeon» de ex ministros —aunque ninguno de raíz Opus— ha dado que hablar, y cómo. Otras concentraciones del mismo tipo en el Puerto Banús, y sobre todo en el brillante escaparate gastronómico del «Benís», han hecho balancearse, de rumorosa brisa, los espléndidos yates anclados en el luminoso varadero. Federico Silva también va a tener reunión con los «suyos». En cambio, en Galicia ha descansado —o, por lo menos, aparentaba haber descansado— nuestro embajador en Londres, Fraga Iribarne, que no creo nos represente ya por mucho tiempo cerca de Su Graciosa Majestad. Dos artículos periodísticos de profundo impacto, que han tocado la diana del comentario público, han sido el del conde de los Andes, «Monumento a la Democracia», y el de Joaquín Garrigues Walker, «Democracia y responsabilidad». En cuanto a declaraciones, han resultado sonadas las del marqués de Villaverde y las de doña Pilar Franco. Finalmente, también el presidente del Gobierno ha dicho, con palabras que no acabo de comprender —y copio textualmente de «Informaciones»—, lo siguiente: «...Desde luego, el pueblo español ha demostrado haber alcanzado su mayoría de edad, una madurez que no estamos dispuestos a dejarnos arrebatar.»—ARGOS.*